La pertenencia a la Mancomunidad de Aguas del Sorbe asegura a la ciudad el abastecimiento permanente de agua

Los servicios primarios cuentan con las dotaciones necesarias para atender a la ciudad.

Durante el último año, Guadalajara ha sido la provincia de la región donde más ha aumentado el nivel de delincuencia

En el último año se han colocado cerca de un centenar de contenedores de papel y vidrio en los barrios.

Por el lado de los servicios básicos de la ciudad, como el agua, el alumbrado, la pavimentación de calles y plazas o el acondicionamiento de parques y jardines, se han llevado gran parte de las inversiones municipales, siendo lo más destacado, además de la limpieza y la instalación de depósitos, la construcción de nuevas depuradoras de aguas residuales y la mejora de las existentes. Guadalajara, junto con otros pueblos de la provincia y Madrid, pertenece a la Mancomunidad de Aguas del Sorbe, río del que se surte en abundancia y que no ha dado serios problemas respecto al abastecimiento de agua potable a la ciudad.

En los últimos meses, la oposición ha realizado una férrea crítica al ayuntamiento de la ciudad por su labor en servicios esenciales como la limpieza de calles y la recogida de residuos sólidos, a los que también se destina una fuerte partida presupuestaria. Se han instalado 30 contenedores de papel y más de 50 de vidrio, a los que los guadalajareños, según un estudio realizado por el Ayuntamiento, acuden en masa para depositar los residuos reciclables.

Desde el punto de vista arquitectónico se han realizado importantes remodelaciones en las calles y edificios de la ciudad, tratando de suprimir barreras y modificando accesos a distintos locales públicos y privados, con rampas que facilitan el tránsito de minusválidos en silla de ruedas y se han instalado semáforos que incluyen señales sonoras. La Ley de Accesibilidad, aprobada recientemente por el Parlamento regional traerá nuevos proyectos y programas que mejorará la calidad de vida de los minusválidos y discapacitados de la ciudad, muchos de ellos residentes en el Centro de Atención de Minusválidos Físicos (CAMF), a las afueras de Guadalajara.

Desde el punto de vista turístico, Guadalajara es una ciudad de paso hacia otros puntos de interés de la provincia que, a pesar de todo, ha experimentado un importante avance en su infraestructura hotelera. Importantes cadenas de hoteles se han asentado en la ciudad ofertando a sus clientes los encantos naturales de la provincia y la tranquilidad de una urbe cercana a la capital de España.

Guadalajara es una ciudad tranquila aunque los datos estadísticos la sitúan como la capital de Castilla-La Mancha donde más ha crecido el nivel de delincuencia durante el último año. El número total de delitos cometidos en la capital en 1994 ha sido de 809, lo que supone un descenso del 2,02% respecto al año anterior en el que se contabilizaron 876 delitos.

Según Ramón Fernández Espinosa, gobernador civil de la provincia, los niveles de inseguridad de Castilla-La Mancha no son alarmantes y no han experimentado fuertes incrementos. En el caso específico de Guadalajara, el gobernador civil señala que a la hora de ver los porcentajes es necesario tener en cuenta que la población real de Guadalajara no sólo es la población de aquí, sino también de la que viene de las comunidades limítrofes. Fernández Espinosa califica este fenómeno como el «efecto frontera», que sufren Toledo y Guadalajara como dos provincias que limitan con una gran urbe que es Madrid. El gobernador civil ha manifestado que para cortar la entrada de delincuentes desde las provincias limítrofes, la policía ha incrementado la presencia de efectivos en la línea límite de la provincia de Guadalajara, que es el corredor del Henares. La mayoría de los delincuentes detenidos en la ciudad de Guadalajara suelen ser de Madrid y otras poblaciones cercanas como Alcalá de Henares, Torrejón de Ardoz o San Fernando.

Según el comisario principal de la Policía Nacional, Fernando Contreras, en estos momentos se está ultimando un Plan de Seguridad experimental para Guadalajara, similar al que se ha puesto en marcha en otras siete capitales de provincia. En este Plan se detallan los objetivos a cumplir en los próximos años para garantizar una mayor seguridad ciudadana. Entre ellos figura el aumento de la presencia policial en la calle, poniendo a todos los funcionarios en labores operativas, el incremento de medios técnicos y humanos o la disminución del tiempo de respuesta de la Policía.

Según las cifras que aparecen en el balance anual de la Policía Local de Guadalajara, el Ayuntamiento recaudó durante el año pasado más de 11 millones de pesetas en concepto de multas de tráfico y tarifas de la grúa municipal. Las infracciones más cometidas por los conductores guadalajareños fueron la desobediencia a las señales de prohibición o restricción, estacionamiento de la vía reservada a determinados usuarios y estacionamientos en doble fila. Las calles donde se cometieron un mayor número de infracciones fueron Virgen del Amparo, Doctor Benito Hernando, Avenida del Ejército, Paseo de las Cruces y la zona del Hospital General, que no coinciden con las calles de mayor accidentabilidad, que han sido Francisco Aritio, Constitución, Avenida de Castilla y avenida del Ejército. A pesar de todo esto, el tráfico es un problema prioritario, salvo en contados puntos de la ciudad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Ciudades de Castilla-La Mancha. 17/3/1995.